



Departamento
de Pregrado

Vicerrectoría
de Asuntos Académicos
Universidad de Chile



Programa de
Lectura y Escritura Académica
Universidad de Chile

Materiales de apoyo para la escritura:

El registro académico: culto formal... ¿y qué más?

Los contextos en los que nos desenvolvemos diariamente exigen distintas formas de expresión de nuestras ideas. Observa a continuación la diferencia en la forma de expresar la misma idea a un amigo y a un profesor.

A un amigo, oralmente	A un profesor, por escrito
"Oye, <i>cachai</i> que no voy a venir a dar la prueba mañana, me duele <i>ene</i> la guata"	"Estimado profesor: le escribo para comunicarle que mañana no podré asistir a la prueba por problemas de salud"

Estos cambios en nuestro modo de enunciación o en el **registro** los realizamos inconscientemente a diario y son parte fundamental del proceso de socialización. Para insertarnos adecuadamente en la universidad, es decir, para producir textos, orales o escritos, que sean efectivos en la intención de transmitir conocimiento, debemos tener conciencia de las normas que componen este registro particular. A continuación, entonces, revisaremos qué debes hacer para ejecutar adecuadamente el registro académico.

Evita las expresiones coloquiales. Como ya viste, hay expresiones propias de lo oral que debes evitar en tus textos escritos. Hay algunas obvias, como "cachai", pero también debes evitar algunas otras expresiones que, si bien no son informales, se usan mucho en contextos orales, como "claramente" o "o sea". Cuando escribas, revisa que las expresiones usadas no suenen demasiado a que pertenecen a lo oral. Si es así, sustitúyelas.

Evita el uso de gerundios. Un gerundio es un verboide. Esto quiere decir que el gerundio, a pesar de parecer un verbo, no lo es. Lo puedes identificar fácilmente por sus terminaciones “-ando” o “-endo”. Los verbos, a diferencia de los gerundios, nos entregan información sobre el tiempo en el que se realiza la acción y la persona que la padece o ejecuta.

Verbo o verboide	Tiempo	Persona
Controló	Pretérito perfecto	Tercera singular (él/ella)
Comprendiendo	¿?	¿?

Sin embargo, sí existe un uso correcto de gerundios. Cuando acompañan a un verbo conjugado, aportan información.

Estuve pensando en ti.

No es necesario que estén inmediatamente después del verbo al que modifican:

Estuve toda la tarde **pensando** en ti.

El gerundio, en este caso, se sirve del tiempo y persona que expresa el verbo conjugado “estuve”.

Núcleo verbal	Tiempo	Persona
Estuve pensando	Pretérito	Primera singular (yo)

El error más común que solemos cometer con los gerundios es usarlos como conectores entre las ideas:

Los bomberos entraron a la casa **ardiendo** por los cuatro lados.

En este ejemplo tenemos dos ideas que fueron incorrectamente vinculadas por el gerundio “ardiendo”, lo que provoca la confusión de la idea 3:

- Los bomberos **entraron** a la casa.
- La casa **ardía** por los cuatro lados.

- Los bomberos **entraron ardiendo** a la casa.

Para evitar este problema, cada vez que te encuentres con un gerundio que no esté modificando a un verbo, reemplázalo por un conector, un pronombre, un verbo conjugado y/o un signo de puntuación. También podrías simplemente borrarlo. Debes escoger lo más apropiado en cada caso.

En lugar de...	Prefiere...
Los bomberos entraron a la casa ardiendo por los cuatro lados.	Los bomberos entraron a la casa, aunque ardía por los cuatro lados.

En la primera oración no cabe la posibilidad de dudar qué o quién “ardía”, puesto que “los bomberos” es plural y “ardía”, singular. Veamos otros ejemplos.

La contaminación atmosférica actual es muy alta, **considerando** que hace 30 años, cuando no existían los autos catalíticos, no había necesidad de restricción vehicular.

Acá tenemos un gerundio que intenta relacionar dos ideas. No sabemos quién o qué está “considerando”. Por lo tanto, tenemos que arreglarlo. Te presentamos dos estrategias. Recuerda que puedes elaborar las tuyas; todo depende del texto al que te enfrentes.

a) Elisión y puntuación. Elimina el gerundio y separas las ideas con un punto.

La contaminación atmosférica actual es muy alta. _____ Hace 30 años, cuando no existían los autos catalíticos, no había necesidad de restricción vehicular.

b) Uso de conector. Explicita la relación entre las ideas con un nexa.

La contaminación atmosférica actual es muy alta; **sin embargo**, hace 30 años, cuando no existían los autos catalíticos, no había necesidad de restricción vehicular.

Procura, cuando revises tus textos, verificar que los gerundios estén bien usados. Si encuentras alguno que pueda corregirse, ya sabes cómo arreglarlo. Un buen texto expresará claramente las relaciones entre las ideas, y así será más fácil de comprender por parte de tu lector.

Tilda tus pronombres interrogativos. Los pronombres interrogativos cumplen la función de interrogar o preguntar por un referente que no está en el texto. Una forma fácil de identificar si la tilde corresponde o no es guiarnos por los signos de exclamación o interrogación. Sin embargo, también, y esto es lo más importante, es posible encontrarlos en oraciones que no tienen signos de interrogación o exclamación, como puedes apreciar en los siguientes ejemplos.

Oraciones con pronombre interrogativo	Oraciones con pronombre relativo
<p>¿Qué entra en la prueba de mañana?</p> <p>No tengo idea de qué entra en la prueba de mañana.</p>	<p>En la prueba de mañana entra el contenido que hemos visto todo el semestre.</p>
<p>¿Quién tiene el teléfono de Carolina?</p> <p>Tratemos de averiguar quién podría tener el teléfono de Carolina.</p>	<p>Claudia, quien es la mejor amiga de Carolina, podría tener su teléfono.</p>
<p>¿Cuándo vamos a ir al cine?</p> <p>Para eso tengo que saber cuándo tengo tiempo libre.</p>	<p>En las noches es cuando más tiempo libre tengo.</p>
<p>¿Dónde podríamos estudiar?</p> <p>No sé dónde estudiar cómodamente.</p>	<p>La Biblioteca de Santiago es un lugar donde estudiaremos tranquilos.</p>

Cuando escribas, revisa si los pronombres que usas tienen o no un referente, y tídalos cuando corresponda.

Evita la ultracorrección. Seguramente alguna vez te ha sucedido que te invitan a una fiesta formal y no sabes específicamente qué tipo de ropa usar. Te es no adecuar a la manera de vestir de los demás: puedes caer en ser demasiado casual o demasiado formal. En ambos casos, no quieres llamar la atención del resto por los motivos incorrectos. Aunque te parezca extraño, esto también puede ocurrir en los textos académicos, sobre todo cuando excedemos la formalidad y vestimos nuestro texto de ‘frac’ mientras solo requerimos de camisa y pantalón de tela: piensa siempre en la simpleza y claridad. Esa es la impresión que debes dejar en tus lectores.

Imagina que te presentas a alguien que te interesa mucho.

Claridad y simpleza	Ultracorrección
Sí, yo estudio Agronomía. Voy en el cuarto año y me encanta la carrera. ¿Y tú?	Durante lustros me he dedicado al estudio del tratamiento de la flora de nuestro mundo. Es una afición que me llena de ímpetu el espíritu. ¿Y tú, a qué dedicas tu tiempo de enriquecimiento intelectual?

La ultracorrección, aunque pueda parecernos simpática, luego de un tiempo provoca el cansancio del interlocutor. Esto pasa porque, como puedes apreciar en el ejemplo, es mucho más difícil comprender la idea del texto ultracorregido, debido a que primero debes preocuparte por comprender el significado de palabras o expresiones que están en desuso. Simpleza y claridad **no** son las consignas de la ultracorrección. Esto se expresa incluso en la diferencia en la cantidad de palabras que se utilizaron para decir la misma idea en el ejemplo.

Hay, al menos, dos tipos de ultracorrección. Te los presentamos a continuación.

a) Palabras en desuso y perífrasis. A este podríamos llamarlo el estilo “Profesor Jirafales”. Nuestro lenguaje cotidiano va siempre transformándose. Si pones atención, hace 10 años atrás no usabas las mismas palabras que hoy en día. Cuando, para aparentar mayor bagaje cultural o sabiduría, usas palabras que ya nadie utiliza —en desuso— o en lugar de ocupar una palabra sencilla, pero clara, usas una frase más complicada para expresar la misma idea —perífrasis—, estás usando el estilo Profesor Jirafales.

Ultracorrección	Simple y claro
Y tú, ¿a qué dedicas tu tiempo de enriquecimiento intelectual?	¿Tú qué estudias?

b) Palabras con error semántico. A este podríamos llamarlo el estilo “Cantinflas”. En ocasiones, al hacer una ultracorrección, usamos palabras que no conocemos, pero que hemos escuchado por ahí y han llamado nuestra atención por sonar muy cultas e inteligentes. Ten cuidado, pues a veces ni siquiera las usamos con el significado que corresponde, como Cantinflas.

En lugar de...	Prefiere...
“Durante lustros ...”	“Años”. Un “lustró” son 5 años.
“Estaba tan molesta que me puse irrisoria ”.	“Irritable”. “Irrisoria” significa algo insignificante o digno de burla.

“La belleza está en el interior”

Dicho popular

Si quieres impresionar a tus lectores, hazlo con la profundidad de tus ideas y la novedad de tus vínculos entre distintos textos y contextos. Eso es la base de un buen texto. No recurras a la ultracorrección: no es una buena estrategia. Lo mejor es ser siempre simple y claro. Tú, como lector de textos académicos, también lo agradeces.